

LA "FUENTE DE LAS PALOMAS" (CARCABUEY) :  
NUEVA ESTACION EPIPALEOLITICA EN EL SUR DE CORDOBA

M<sup>a</sup> Dolores ASQUERINO

Las investigaciones de campo que estamos efectuando dentro de la parcela cronológica correspondiente a las industrias postglaciares cordobesas, ha dado como resultado la localización de una nueva estación en el sector meridional cordobés, en plenas Sierras Subbéticas, dentro del término municipal de Carcabuey. Habiendo prospectado una zona en la que D<sup>a</sup> Beatriz Gavilán tenía noticia de la existencia de una cueva, tuvimos ocasión, en su compañía, de efectuar una recogida superficial de materiales en las inmediaciones de dicha cavidad, que son parte de los que aquí se estudian.

Posteriormente, supimos que D. Manuel Zafra, de Carcabuey, tenía en su domicilio un lote de materiales de la misma procedencia que había recogido superficialmente en diversas visitas al lugar. Puestos en contacto con él, nos dio toda clase de facilidades para su estudio, incorporándolo al conjunto que habíamos recogido nosotros. Tiempo después, D. Angel Vera, Catedrático del I.N.B. "Alvarez Cubero", de Priego de Córdoba, nos comunicó que un alumno de dicho centro de enseñanza le había entregado algunas piezas más del mismo lugar, de modo que las sumamos a los otros materiales.

La "FUENTE DE LAS PALOMAS" se localiza en la Hoja nº 989 ("Lucena") del M.T.N. escala 1:50.000, en las coordenadas 37º 28' 19" N y 4º 15' 12" W, a una altura de unos 580 m. s/n.m., no muy lejos de la confluencia del río Palancar con el Moriscos, distando de Carcabuey unos 4 kms. por la carretera entre esta localidad y Zagrilla (Fig. 1).

Se trata de un olivar, situado en las proximidades de la casa y fuente que le da nombre, en la ladera suavemente inclinada por la que se accede a la cueva. Es un terreno del Triás, con suelos margoyesosos, al final de las estribaciones de Sierra Alcalde, zona que fue muy afectada por las crisis climáticas de finales del Würm, que dieron como consecuencia un relieve descarnado, reseco y yermo, con zonas de terrenos algo mejores en la actualidad que son los que se aprovechan para el cultivo olivarero. Si bien el paisaje vegetal está muy transformado por acción antropozógena, desde el punto de vista de la vegetación potencial corresponde al dominio Oleo-Ceratonion y a la asociación Asparago-Ramnetum, de monte bajo, que a pesar de la pluviosidad

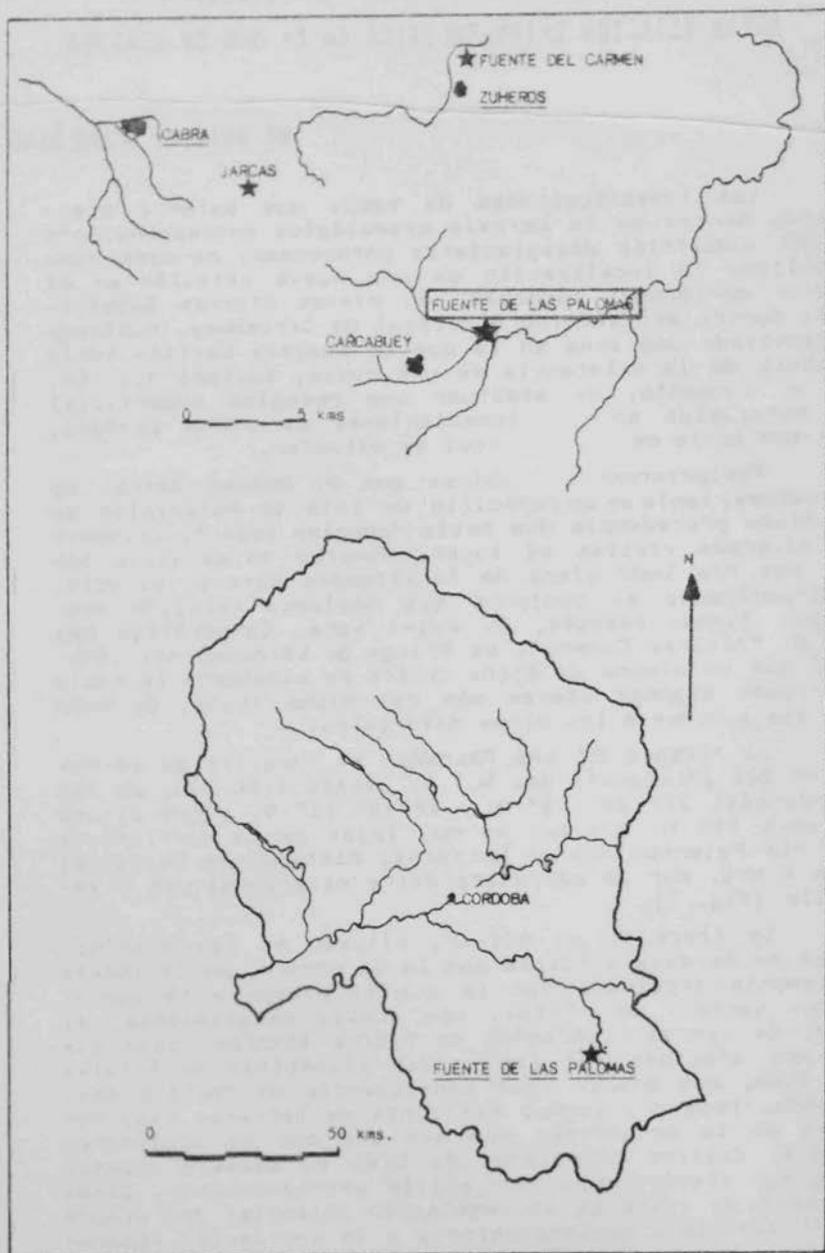


FIGURA 1: Situación del yacimiento.

dad postwürmliense no consiguió recuperarse y que, posteriormente, por la actuación humana, la serie climax ha sido regresiva (ORTEGA ALBA, 1974, I:48 y 111-115). La zona, desprovista paulatinamente de su vegetación original, fue dedicada a cultivo cerealístico, más tarde a policultivos y a olivar finalmente.

Los materiales recogidos por nosotros y por el Sr. Zafra se encuentran dispersos por el olivar, sin ningún tipo de concentración espacial significativa. En nuestra prospección recolectamos un conjunto, sin ningún tipo de selección, y pudimos comprobar que las procedentes de las efectuadas por el Sr. Zafra tampoco habían sido selectivas, con lo que la fiabilidad de la muestra era mayor de la que suelen tener las recogidas de aficionados, no diferenciándose prácticamente en nada ninguno de los tres lotes.

Los materiales comprendían 329 productos de talla, además de un fragmento de hematites, otro de oligisto y algunos trozos de brazaletes de calcita, mayoritariamente en proceso de fabricación, pero con total ausencia de material cerámico, tanto en el olivar como en sus alrededores.

En la industria lítica, casi las tres cuartas partes del total (74.1%) son productos de talla sin retocar. La materia prima empleada es, en todos los casos, sílex, predominantemente de color blanco (60%), aunque también lo hay gris (37.4%), rojizo (1.74%) y ocasionalmente alguno beige (0.86%).

El grupo de Material Retocado, con 85 productos de talla, comprende 20 Útiles (23.5%), 39 Hojas (45.9%), 13 Lascas Laminares (15.3%) y 13 Lascas (15.3%). Dentro de los Útiles están presentes las Truncaduras (50%), Escotaduras (20%) y Varios (15%), así como dos posibles Geométricos y un Raspador, lo que no supone una representación ni muy variada ni muy numerosa, aunque sí de buena factura.

En las TRUNCADURAS (Fig. 2) predominan las fabricadas sobre hoja (8 ejemplares), y la mayoría (7 ejemplares) están fragmentadas. Aparece el mismo número de Truncaduras rectas y oblicuas, y una de cada tipo es cóncava (nº 5 y 108). Uno o ambos bordes en todas las piezas presentan retoque, fundamentalmente abrupto. Aunque morfológicamente son piezas "normales", algunas de ellas presentan características peculiares. Las nº 4 y 5 tienen retoque basal parcial, pero no se trata -como en otros casos- de geométricos fracturados. La nº 48 tiene una faceta de buril, transversal, en el reverso.

De las cuatro ESCOTADURAS (Fig. 2, nº 18, 19, 21 y 27), sólo una es sobre lasca laminar (nº 19) y las restantes sobre hoja. En ninguna de ellas la escotadu-

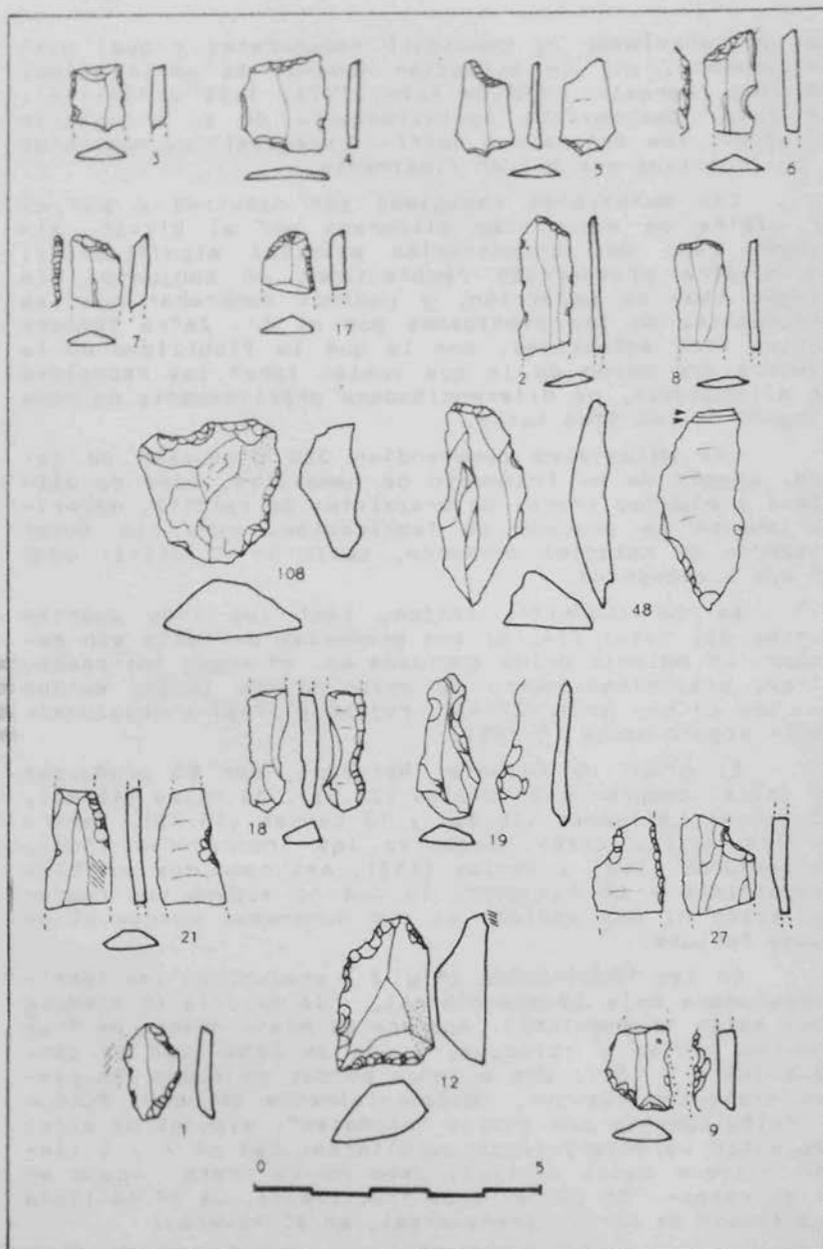


FIGURA 2: Utiles.

ra es muy marcada y la nº 18 es sobre una hojita de dorso (la única de esta morfología en el conjunto). La nº 21, por su parte, muestra señales de uso en el anverso, cerca del borde izquierdo, y sólo la nº 19 está completa.

Las dos piezas que hemos clasificado como posibles -aunque algo dudosos- GEOMETRICOS, son las nº 7 y 9 (Fig. 2). La primera de ellas se trataría, lo mismo que la siguiente, de un posible Trapecio; tiene ápice triédrico en el reverso, además de señales de uso en la zona correspondiente a la base mayor, así como "pátina de siega". La nº 9, fracturada en su parte superior, presenta retoque inverso, de tendencia escamosa, en la base mayor, y también "pátina".

El único RASPADOR (Fig. 2, nº 12) está fabricado sobre una lasca espesa, con restos de córtex. La zona activa queda algo despejada, formando una especie de "hombreira", y en ella, en el reverso, aparece un levantamiento, a modo de ápice triédrico, desgastado por el uso.

Los tres VARIOS (Fig. 3, nº 10, 11 y 13), corresponden a distintas categorías: un Foliáceo con retoque abrupto derecho y escamosos, de tendencia casi laminar, izquierdo, sobre fragmento de lasca laminar y que no nos ha parecido deba incluirse entre las Truncaduras (nº 10); un fragmento de lasca laminar con huellas de uso en el borde izquierdo y retoque inverso en el mismo, que presenta en el reverso una faceta de buril, pero que no podemos, dadas sus características morfológicas, incluir en el grupo de los microburiles (nº 11), y, por último, un tosco denticulado sobre lasca espesa (nº 13).

Dentro de los materiales proporcionados por D. A. Vera, se encontraba también un Microburil.

Las HOJAS representan el 31.4% del Total de Productos de Talla. El nivel de fragmentación es muy alto (97.1%), así como el de ejemplares sin córtex (98.05%) y cuando éste aparece es sólo de tercera extracción. Predominan las piezas sin retocar (62.1%) sobre las retocadas. En estas últimas el más frecuente es el retoque simple (42.5%), seguido del semiabrupto (32.5%), abrupto (20%) y escamoso (5%). En más de la mitad de los casos el retoque es directo (68.09%), algo más de la cuarta parte Inverso (25.53%) y pocas veces alterno (6.38%).

Por la gran fragmentación ya aludida, más de la mitad de las piezas carecen de Talón (58.3%) y, consecuentemente, de Bulbo dentro de las que aparece alguna con bulbo extraído. Entre los tipos de Talón el más frecuente es el liso (46.6%) y a continuación el puntiforme (20.9%), y ya menos abundantes los diedros (13.9%), escamosos (11.6%), facetados (4.7%) y fracturados (2.3%).

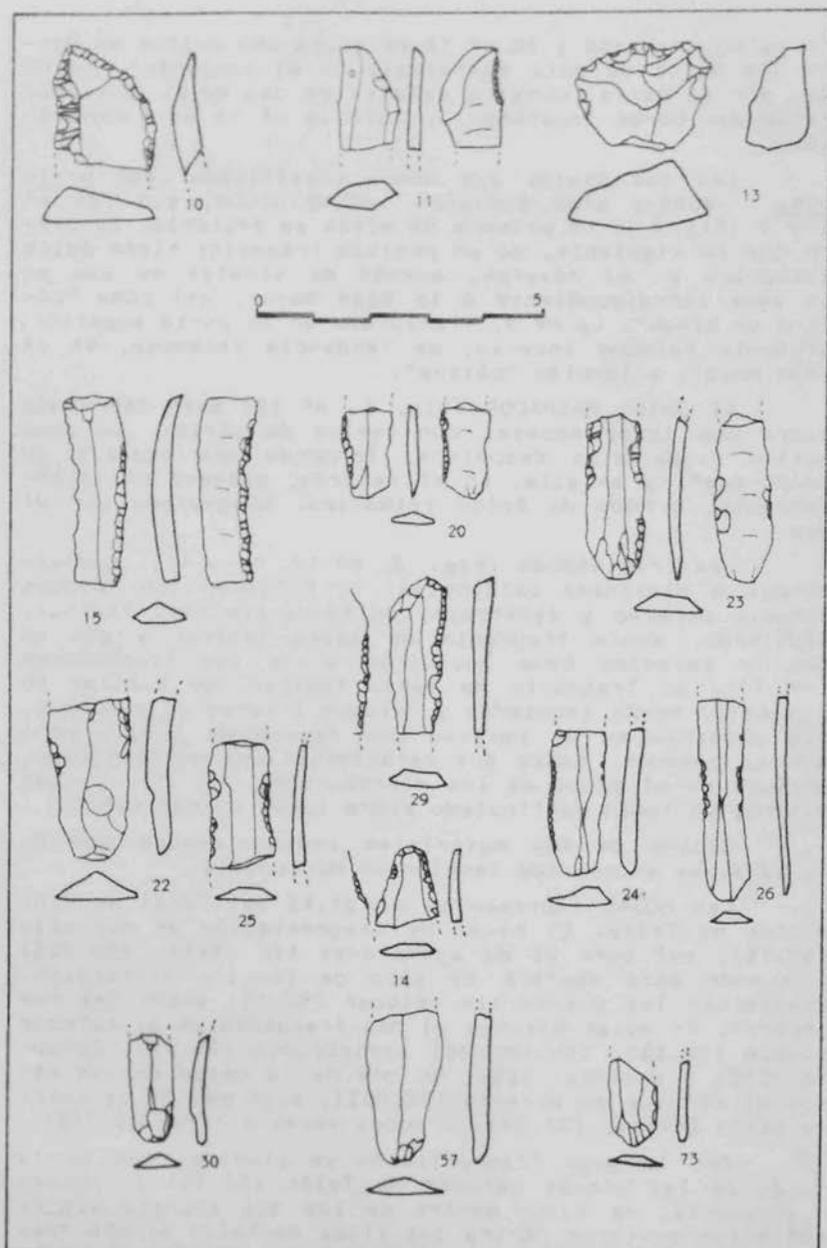


FIGURA 3: Varios. Hojas.

Por el gran número de piezas incompletas, las dimensiones máximas sólo alcanzan los 40 mm., pero la mayoría tienen menos de 20 mm. (83.55%). Las anchuras de las piezas nos presentan un cuadro más real; son más bien estrechas -raramente se superan los 15 mm.- midiendo en su mayor parte menos de 10 mm. (53.5%). Sólo una está entre los 17-18 mm.

Aunque las secciones triangulares son casi el 36%, las más numerosas son las trapezoidales. En un par de casos, aparecen señales de fuego.

Las LASCAS LAMINARES son sólo el 6.4% del Total de Productos de Talla, con nada más que 21 ejemplares. Las piezas completas son aquí más numerosas que entre las Hojas, aunque las fragmentadas casi llegan al 62%. Salvo en dos casos, carecen de córtex. La cantidad de piezas sin retocar es relativamente baja (38.09%) en comparación con las Hojas, pero al igual que en aquéllas, el retoque simple es el más frecuente, seguido del semi-abrupto, abrupto y escamoso, si bien con valores distintos. También hay coincidencia en el modo, con más del 70% de directo, 20% de inverso y 6.6% de alterno.

Una tercera parte de las Lascas Laminares carece tanto de Talón como de Bulbo y, al igual que sucedía con las Hojas, en algún caso este último se presenta extraído. Casi el 70% de los Talones son lisos, habiéndolos también -en igual, y escasa, proporción- corticales, fracturados, escamosos y diedros.

En cuanto a las dimensiones, cerca de la mitad están incluidas entre 20-30 mm., pero la misma proporción (47.7%) la tienen las de menos de 20 mm., y en un solo caso tienen más de 40 mm. En lo que a las secciones se refiere, más de la mitad (52.3%) es triangular, y el resto trapezoidales. No aparecen piezas quemadas o con huellas de uso.

Las LASCAS tienen un número reducido, sólo 13, todas ellas retocadas. Abundan ligeramente más las completas (53.85%) que las fragmentadas, así como aquéllas sin córtex (84.62%), aunque haya algún caso con restos de córtex de segunda o tercera extracción.

El retoque semiabrupto tiene el porcentaje más alto (53.83%), distanciándose del abrupto (23.07%), simple (15.4%) y escamoso (7.7%). Figura como directo en el 57.1%, inverso el 28.6% y alterno 14.3%.

Una buena cantidad de Lascas carecen de talón y de bulbo, no habiendo ninguna con bulbo extraído. Entre los tipos de Talón, el porcentaje más alto lo presentan los lisos (71.4%) y poquísimos son los fracturados y escamosos, con ausencia de los restantes.

Los tamaños son reducidos: no hay ninguna lasca de más de 40 mm., pero las de menos de 20 mm. son es-

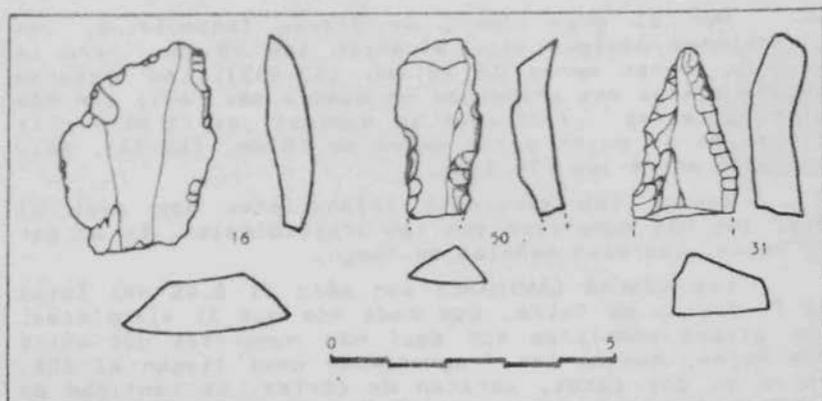


FIGURA 4: Lascas.

casas (sólo 7.7%), quedando entre los 20 y 35 mm. la inmensa mayoría (76.9%). En las anchuras el espectro es bastante más amplio. Como sucede normalmente, son bastante anchas y aquéllas a partir de los 19 mm. llegan al 84.6%. Esporádicas las anchuras entre 13 y 15 mm. La sección triangular está presente en el 60% de los casos, correspondiendo a la trapezoidal el 40% restante.

El CONJUNTO LAMINAR (H ret.+ H s/r + HLC ret.+ HLC s/r) no difiere, básicamente, de lo que hemos visto al tratar por separado de sus componentes, las Hojas y las Lascas Laminares. Más del 91% están fragmentadas, casi el 97% carecen de córtex, y un poco más de la mitad (55.4%). Entre las retocadas algo más del 40% tienen retoque simple, el 31.03% semiabrupto, el 18.96% abrupto y el 8.62% escamoso. Cerca del 70% lo tienen directo, algo menos de la cuarta parte inverso y en muy pocos ejemplares aparece alterno (6.45%).

El 54.04% carece de Talón y de Bulbo, por la fragmentación, pero algunas de las completas (2.41%) tienen el bulbo extraído. La mitad de los talones son lisos, y aunque presentes todos los tipos, los que más abundan, pero con porcentajes inferiores al 16%, son los puntiiformes, escamosos y diedros; los demás cuentan con menos del 4% de representación.

De tamaño reducido por las abundantes fracturas, más de las tres cuartas partes tienen menos de 20 mm. de longitud, no superando ningún ejemplar los 45 mm., y siendo las de más de 40 mm. las menos corrientes de todas ellas (0.8%). Las anchuras son también pequeñas: el 54.05% tienen menos de 10 mm., y entre 10 y 12 mm. está la mayoría (37.1%). Pocas a partir de 14 mm. Esto, unido a lo anterior, nos reafirma en el carácter marcadamente microlítico de la industria laminar de la Fuen

te de las Palomas.

La comparación entre el Conjunto Laminar y el de Lascado -este último compuesto sólo por las Lascas retocadas en el caso presente- ofrece las comunes divergencias. Una mayor fragmentación en el Laminar, paridad en los IF-M en lo que atañe a la carencia de córtex, aunque con porcentaje más alto en el Laminar, y en el modo del retoque -directo- así como en los talones lisos. Sin embargo, las diferencias porcentuales son grandes, diferencia que se hace patente desde la representación de cada Conjunto respecto al Total de la Industria, ya que el Laminar es casi diez veces (37.8%) el de Lascado (3.9%).

El Material Sin Retocar, como es usual en recogidas no selectivas, compone el lote más abundante (74.1% del Total). El porcentaje más alto es el de los Restos de Talla (44.65% del Material Sin Retocar), aunque su cantidad no es tan elevada como suele ser. Aparecen, además, Núcleos, Chunks, Aristas, algunas Tabletas de Reavivado y un microburil, ya mencionado, aparte de las Hojas sin retocar ya analizadas.

El grupo de Productos de Talla de Desecho (Núcleos y Chunks, Aristas, Tabletas de Reavivado y Restos de Talla) es casi el 70% de los No Retocados. Entre los NUCLEOS predominan los laminares, cosa lógica si atendemos a la representación de ese tipo de producto, con la tercera parte del total; de un par de ellos se han extraído lascas y hojas indistintamente y en algunos casos no es factible determinar el tipo de producto obtenido de los mismos. Cerca de la mitad de ellos son piramidales, pero igual cantidad (44.45%) tienen los informes. Sólo hay uno globular. Prácticamente la totalidad están agotados. Los unipolares son más de las tres cuartas partes. Solamente un ejemplar tiene restos de córtex y otro está quemado.

Si sumamos a los Núcleos los Chunks, los restos de materia prima de talla configuran el 32.7% del total de Productos de Desecho, cantidad nada despreciable.

El laminarismo del yacimiento es bien claro. Hojas más Lascas Laminares son el 37.8% de los Productos de Talla, y si le sumamos los Útiles sobre hoja, se llega al 42.98%. Si contabilizamos sólo los productos laminares con retoque (Útiles + Hojas + Lascas Laminares), entonces se alcanza nada menos que el 81.18%. De hecho, los Útiles sobre Hoja totalizan el 85% del total de los mismos. La similitud entre el soporte de los utensilios y el de las Hojas se advierte también en las dimensiones, en las que los IF-M coinciden, con valores bastante similares, sobre todo en las anchuras que, como ya hemos dicho, son las medidas más reales al no estar distorsionadas por la fragmentación, de modo que podemos

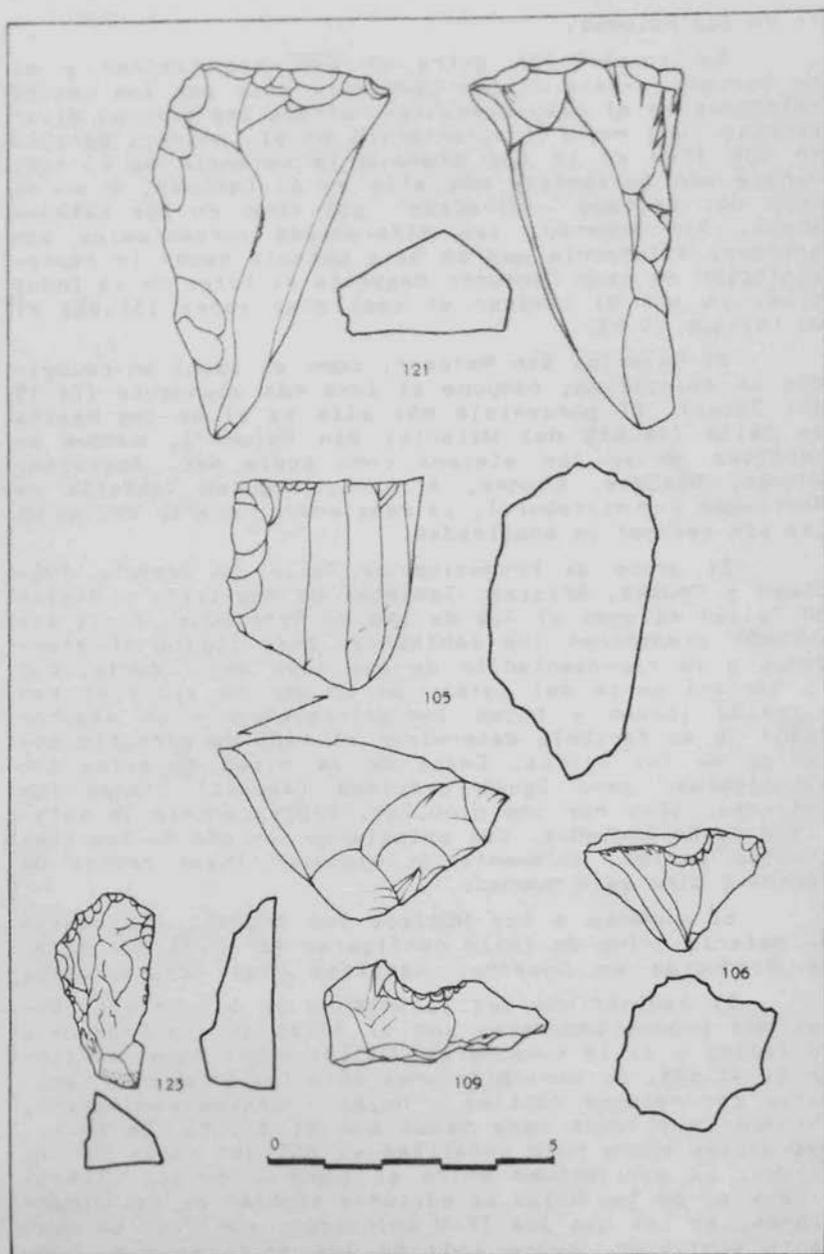


FIGURA 5: Núcleos. Aristas.

considerar el microilitismo como una constante característica.

Las piezas truncadas, en las cuales incluimos no solamente las Truncaduras -como es lógico- sino también los dos posibles Geométricos, suman el 60% de los Útiles, correspondiendo al 14.11% del Total de Material Retocado, cantidad nada desdeñable. Si, además, incluimos el Microburil, como pieza relacionada tecnológicamente con estos productos, lo que podríamos denominar "Índice de Truncadura" llega al 65%.

El retoque abrupto también tiene una importante representación porcentual. Las piezas que lo presentan -incluyendo Hojas y Lascas- llegan al 38.82% del Material Retocado, destacando el porcentaje laminar con este tipo de retoque: 33.3% de las piezas que lo presentan. Sin embargo, es entre los Útiles donde encontramos los valores más altos, ya que la casi totalidad de ellos lo tienen, lo que supone el 57.58% del total de productos de talla con retoque abrupto.

La presencia de geometrismo en el yacimiento es poco representativa. En primer lugar, por las dudas que tenemos respecto a la adjudicación morfológica a este grupo de las dos únicas piezas que suponemos Trapecios, y en segundo término por el bajo porcentaje (10%) que tendrían dentro de los Útiles. Este rasgo aparta el yacimiento de La Fuente de las Palomas de otros cordobeses, como veremos más tarde.

Si bien este es la tercera estación de este ambiente que damos a conocer en la provincia, volvemos a encontrarnos con ciertas dificultades en lo que a comparaciones se refiere.

En anteriores trabajos sobre conjuntos líticos similares, como La Fuente del Carmen, de Zuheros (ASQUERINO, 1985) y el Olivar de las Patudas, de Valsequillo (ASQUERINO, 1987, e.p.), hacíamos constar los problemas que planteaba el intento de comparación, tanto con yacimientos cordobeses como los citados, como con otros de la región andaluza, más que nada por la escasez de ellos que existe. En una primera instancia, lo lógico sería procurar establecer la relación con los de la misma provincia y, más concretamente, con el más próximo geográficamente, La Fuente del Carmen. Las gráficas acumulativas (Fig. 6) manifiestan un cierto "parentesco", pero distan de ser homólogas, y si comparamos los porcentajes más significativos (Cuadros 1 y 2), ¿en qué estriba el posible parecido? El Conjunto Laminar es en La Fuente de las Palomas es casi el 24% superior, que en términos relativos es más del doble que en Zuheros, mientras que en el de Lascado la relación se invierte y en la Fuente de las Palomas, con un 7% de diferencia, hay menos de

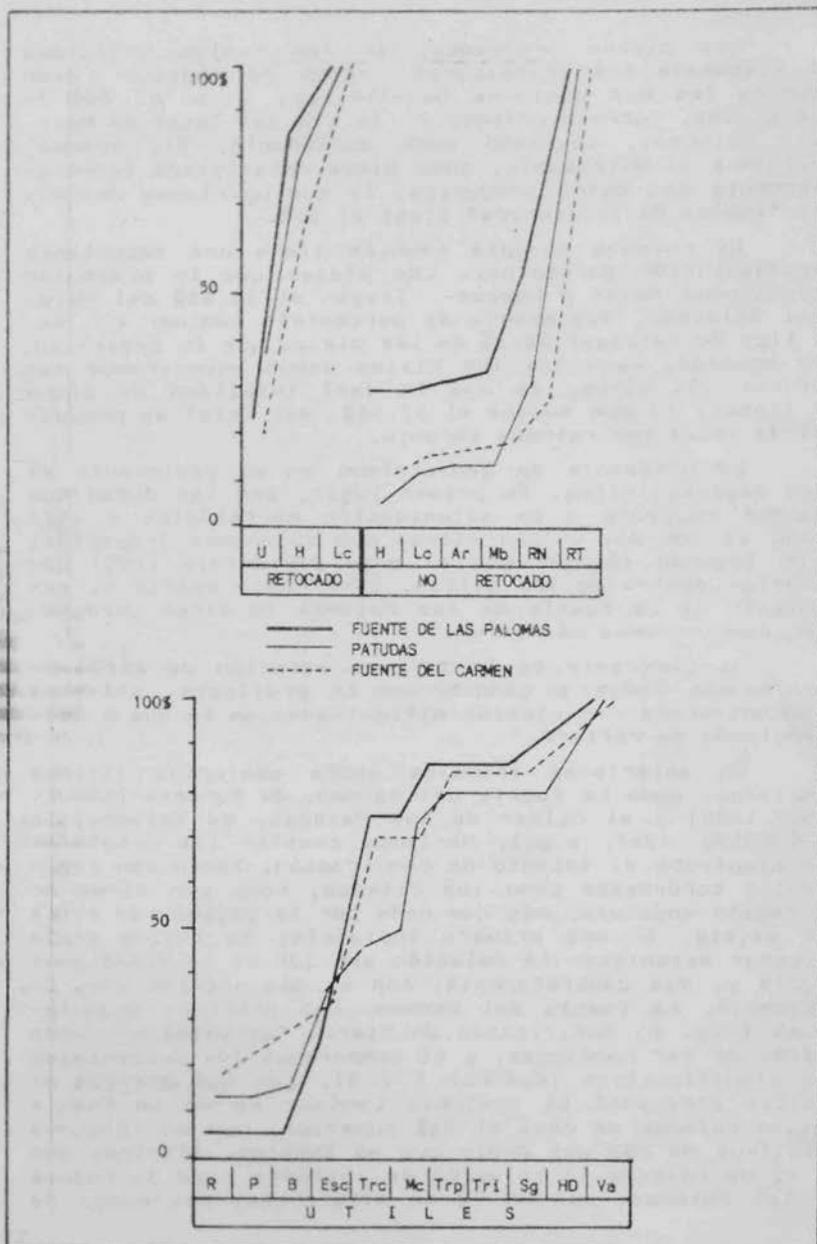


FIGURA 6: Conjunto Industrial. Utiles.  
Gráficas acumulativas comparadas.

YACIMIENTO	CONJUNTO LAMINAR	CONJUNTO LASCADO	GEOMETRICOS		RETOQUE ABRUPTO	PIEZAS TRUNCADAS
			\$ U	\$MR		
F. PALOMAS	41.93	3,9	10.00	2.35	90,00	55,00
F. CARMEN	17.98	10.83	13.04	7.46	65.22	52.17
PATUDAS	14.56	9.84	30.80	11.59	65.38	42.33
NACIMIENTO	38.56	0.82	13.88	2.50	55.25	19.43

CUADRO 1

la mitad. La proporcionalidad del componente Geométrico también es muy distinta. El porcentaje de retoque abrupto de la Fuente de las Palomas es altísimo, y quizá donde nos encontremos más cerca es en la representación de piezas truncadas (Cuadro 1).

La proporción de Material Retocado (Útiles, Hojas y Lascas) es igualmente diferente. La menor distancia porcentual se advierte en los Útiles, que sólo significan el 4.34% más en Fuente de las Palomas, pero en Hojas y Lascas hay fuerte distancia (Cuadro 2). Sin embargo, si tenemos en cuenta sólo la presencia -o ausencia- de determinados tipos de útiles, y siempre partiendo de lo que acabamos de decir, las coincidencias parecen mayores: sólo faltan en Fuente de las Palomas los buriles y perforadores, que sí están en Fuente del Carmen, e incluso piezas que se encuentran ausentes aquí (muescas, trián-

YACIMIENTO	U	H	Lc	B	TRC	ESC	Mc	P	R	TRA	TRI	SGM	HD	Va	Mb
F <sup>to</sup> PALOMAS	23.50	61.20	15.30	-	*	*	-	-	*	*	-	-	*	*	1
F <sup>to</sup> CARMEN	19.16	45.84	35.00	*	*	*	-	*	*	*	-	-	*	*	6
PATUDAS	37.70	40.57	21.73	*	*	*	*	-	*	*	*	-	-	*	1
NACIMIENTO	53.74	44.77	1.49	-	*	*	*	-	*	*	*	-	*	-	-
VALDECUEVAS	(6)	(2)	-	-	*	-	-	-	-	-	*	-	*	*	-
JARCAS	(10)	(4)	(1)	?	*	?	?	*	?	*	?	?	?	*	2
PORQUEROS	*	*	?	*	?	?	?	*	*	?	?	*	?	?	?

CUADRO 2

gulos, segmentos) no aparecen tampoco en Zuheros. Desde luego que los porcentajes son distintos, como se ve en la Gráfica inferior de la Figura 6, pero hay una cierta aproximación, como ya señalamos.

El otro yacimiento cordobés, el Olivar de las Patudas, al parecerse un tanto a la Fuente del Carmen, lógicamente se distingue bastante del de Carcabuey, y su proximidad porcentual es mucho menor. Los Geométricos son uno de los elementos más diferenciadores, no sólo por su entidad porcentual -francamente alta en Valsequillo- sino por sus tipos, ya que hay Triángulos, los cuales no vemos ni en Zuheros ni en Carcabuey.

Hemos incluido en los Cuadros 1 y 2 de la anterior página otros yacimientos andaluces como Nacimiento (RODRIGUEZ, 1979), Valdecuevas (SARRION, 1980), Porqueros (MORALES y MARQUEZ, 1984) y Jarcas (GAVILAN, 1987, e.p.) a nivel comparativo de conjunto, por lo que puedan aportar a una visión global y aséptica, que se nos manifiesta como bastante heterogénea.

Desde luego, no podemos olvidar cuál es la procedencia de los materiales de los siete yacimientos reflejados en el cuadro. Sólo en Nacimiento y Valdecuevas se obtuvieron en la excavación. El número de Productos de Talla con retoque de Valdecuevas es bajísimo, mientras que en Nacimiento el Material Retocado es abundante. El Abrigo de los Porqueros aún no se ha publicado en su totalidad y las referencias son, inevitablemente, incompletas. De Jarcas, por su parte, sólo se ha ofrecido un pequeño avance que refleja una parte bastante reducida del material, colectado en superficie (\*). Con estos datos, es fácilmente comprensible la dificultad de establecer comparaciones suficientemente fiables.

Morfológicamente, las dimensiones de los Útiles de Fuente de las Palomas, Fuente del Carmen y Patudas son muy similares. Las longitudes máximas oscilan entre 36 y 30 mm., y las anchuras entre 20 y 23 mm., intervalos estos muy pequeños. Las Truncaduras que aparecen en Carcabuey son algo más esbeltas que las de los otros dos yacimientos y, en general, menos espesas. Las Escotaduras, como se ha anotado en su momento, menos marcadas. El Raspador de Fuente de las Palomas no guarda ninguna relación morfológica con los aparecidos en Fuente del Carmen y Patudas, aproximándose más al de Jarcas (GAVILAN, op. cit). En cuanto a los Trapecios, los más esbeltos y perfectos son los de Patudas, mientras que los de la Fuente del Carmen son más cortos y estrechos. En Fuente

(\*) Agradecemos a D<sup>a</sup> B. GAVILAN su gentileza al habernos permitido consultar el manuscrito de su trabajo, en prensa, sobre este yacimiento.

de las Palomas, como en el antes citado yacimiento de Zuheros, aparece la pátina en los Trapecios y, justamente, en la base mayor de todos ellos.

En cuanto al Conjunto Laminar, también hay similitudes métricas. La longitud máxima de las Hojas varía entre 37 y 45 mm. y la anchura entre 17 y 20 mm. La relación Longitud/Anchura de las piezas más alargadas da un coeficiente de 4.5 en Fuente de las Palomas, 4.28 en Fuente del Carmen y 3.72 en Patudas, pero si tenemos en cuenta las dimensiones máximas antes expuestas, la relación L/A es de 2.4 en Fuente de las Palomas, 2.2 en Patudas y 1.9 en Fuente del Carmen, lo que se aproxima más a la realidad, puesto que, efectivamente, las Hojas de Fuente de las Palomas son las más esbeltas y las de Fuente del Carmen las menos. Por supuesto que hay que partir de la relativa validez de estos índices, ya que el porcentaje de fragmentación se encuentra entre un mínimo del 78.58% (Patudas) al 91.13% (Fuente de las Palomas), pasando por el 83.88% de Fuente del Carmen, lo que da una media del 84.53% de piezas fracturadas, porcentaje francamente alto.

Por último, los Productos de Talla de desecho, y en particular en lo que se refiere a los Núcleos, los de extracciones laminares de Zuheros y Carcabuey guardan más relación, morfológica, que con los de Valsequillo, especialmente aquellos piramidales.

¿En qué momento podríamos situar la Fuente de las Palomas? En nuestro ya citado estudio del Olivar de las Patudas abogábamos por una asimilación de ese conjunto a la facies tardenoide de Cocina -es el único con Triángulos- y por un ambiente similar, quizá algo más moderno, en Fuente del Carmen. Sin embargo, ya hemos visto las diferencias que presenta Fuente de las Palomas respecto a los anteriores, y el posible geometrismo del yacimiento de Carcabuey es, además, bajo, igual que las Hojas de Dorso.

Dentro del ambiente Industrial del Epipaleolítico Mediterráneo sistematizado por Fortea en 1973, nuestro yacimiento de la Fuente de las Palomas se encuadraría, a nuestro juicio, en el Complejo Microlaminar y, concretamente, en el de Tipo S. Gregori. La baja representación de Raspadores, la ausencia de Buriles, la presencia de Truncaduras, Microburiles y Denticulados, la escasez de Geométricos y el marcado laminarismo, de reducido tamaño, en el yacimiento de Carcabuey, nos inclina a situarlo en la Fase C de S. Gregori (FORTEA, 1973:327-329), industrialmente hablando, lo que respondería, siempre según Fortea (IBIDEM), al Tardiglacial y comienzos del Holoceno, con las lógicas reservas que un conjunto material de superficie siempre plantea.

Desde esta perspectiva, provisional y a falta de excavaciones en yacimientos de esta datación en nuestra provincia, tendríamos en Córdoba, por el momento, representados los dos Complejos epipaleolíticos: el Geométrico en las tierras del Norte, y el Microlaminar en el sector meridional de la Subbética. Esperamos con gran interés los resultados que obtenga B. Gavilán en otras estaciones subbéticas que tiene en estudio -además de la ya mencionada de Jarcas- para, ampliándose el panorama industrial epipaleolítico cordobés, poder contar con un abanico de posibilidades más extenso que nos permita, poco a poco, no sólo ahondar en su conocimiento, sino también poder conectar estas industrias con las posteriores neolíticas, contacto y relación que aún está por establecer.

#### AGRADECIMIENTOS.

A D. Manuel Zafra, de Carcabuey, por las facilidades prestadas para el estudio de los materiales que obran en su poder. A D. Angel Vera, de Priego de Córdoba, por poner a nuestra disposición otros materiales de la misma procedencia. A D<sup>a</sup> Beatriz Gavilán por su colaboración en las tareas de campo, por haber realizado el dibujo a lápiz de los materiales y por habernos permitido disponer de los datos de su publicación inédita.

#### BIBLIOGRAFIA

- ASQUERINO, M.D. (1985): "Materiales líticos de "La Fuente del Carmen" (Zuheros)" IFIGEA, II:29-51
- ASQUERINO, M.D. (1987): "El "Olivar de las Patudas", yacimiento epipaleolítico en el norte de Córdoba" B.R.A.C., nº 111 (e.p.)
- FORTEA, F.J. (1973): Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español. Salamanca.
- GAVILAN, B. (1987): "Avance sobre el yacimiento epipaleolítico de Jarcas (Cabra)" CORDOBA ARCHAEOLOGICA, e.p.
- MORALES, A.; MARQUEZ, J.E. (1984): "Las pinturas esquemáticas malagueñas y sus relaciones con culturas materiales" Arqueología Espacial, vol.3:175-195.
- RODRIGUEZ, G. (1979): "La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)" SAGUNTUM, nº 14:33-38.
- SARRION, I. (1980): "Valdecuevas. Estacion meso-neolif-

tica en la Sierra de Cazorla" SAGUNTUM, nº 15:23-56.

\* \* \* \* \*

Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación nº 5160.114 de la Dirección General de Universidades e Investigación de la Junta de Andalucía.